

## CONFIANZA EN LAS ENCUESTAS

**Olga González**

(El Tiempo).



### Abstract

If one admits that the surveys are central tools for the political analysis and that they deserve confidence, it is precise to describe the debate, instead of dispatching it with lightness or closing it with the position of the companies. Associations of citizens, organisms of veeduría and international consultant's office in the reception of the surveys are tracks to explore. Other countries set interesting standards: in the United States, the National Council of Public Polls and the American Association of Public Research Opinion watch the professionalism of the soundings, codify their rules and advise to journalists

### Resumen

Si se admite que las encuestas son herramientas centrales para el análisis político y que merecen confianza, es preciso calificar el debate, en vez de despacharlo con ligereza o cerrarlo con la postura de las compañías.

[ceo@catios.udea.edu.co](mailto:ceo@catios.udea.edu.co)

<http://ceo.udea.edu.co>

Ciudad Universitaria Bloque 9-252 Telefax: 2105775



Asociaciones de ciudadanos, organismos de veeduría y asesoría internacional en la recepción de las encuestas son pistas por explorar. Otros países dan pautas interesantes: en Estados Unidos, el National Council of Public Polls y la American Association of Public Opinion Research vigilan el profesionalismo de los sondeos, codifican sus reglas y asesoran a periodistas

**Los sondeos deben estar bien hechos y aclarar a qué población representan.**

¿Es tontería o perdedera de tiempo examinar las encuestas? Quizá hay que empezar por hacer esta pregunta. A raíz de las columnas que critican la metodología empleada en la última encuesta de Gallup surgió una posición según la cual las encuestas no se escrutan, se avalan.

Difiero de este punto de vista aséptico (o interesado). Como sucede con otras instituciones (pongamos, la democracia), creo que exigir el buen cumplimiento de los procedimientos (pongamos, las elecciones) no es sabotear el mecanismo sino velar por que se mantenga la confianza en la institución. Así, denunciar el fraude es importante para la democracia. De la misma manera, si se acepta la categoría de "opinión pública", es necesario velar por el profesionalismo y la calidad de las encuestas. Dos puntos me parecen centrales para que las encuestas generen confianza.

Primero, las encuestas deben aclarar a qué población representan. Si quieren dar cuenta de lo que opinan "los colombianos", las encuestas deben interrogar a una muestra representativa de nacionales.

[ceo@catios.udea.edu.co](mailto:ceo@catios.udea.edu.co)

<http://ceo.udea.edu.co>

Ciudad Universitaria Bloque 9-252 Telefax: 2105775



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

No puede estar solo -o sobre- representada la opinión de algunos sectores, por influyentes que parezcan. Atrás ha quedado la democracia censitaria, donde únicamente los acaudalados y los varones podían opinar: no se es menos colombiano por no disponer de un teléfono particular, por no vivir en una gran ciudad o por no ejercer el derecho al voto. Precisamente, el problema de la encuesta de marras es que no representa la opinión de los colombianos, sino de un sector de estos. Aunque en su respuesta en estas mismas páginas Jorge Londoño no aclara este punto, en un correo a Daniel Coronell admite el alcance limitado de su encuesta: esta solo representa a un sector circunscrito de colombianos y como tal debe ser interpretada.

Segundo, es importante que las encuestas estén bien hechas. Las respuestas de Gallup no son satisfactorias –y es legítimo que los ciudadanos busquemos mayores precisiones-. El punto de la extensión de las encuestas telefónicas es incierto. Según la prestigiosa compañía Ipsos, por ejemplo, no es conveniente realizar encuestas largas por esta vía. Agreguemos que la información obtenida sería más útil si se afinaran los resultados: es importante saber si son más o menos proclive, % al gobernante de turno los ciudadanos de los estratos bajos, los que provienen de determinadas ciudades o regiones o los que tienen determinado nivel de educación. Por último, conviene recordar que, en el pasado, Gallup se ha equivocado de manera flagrante, por ejemplo en los sondeos que daban ganador a Juan Lozano por encima de Garzón, o cuando dio a Francisco Lloreda ganador de la alcaldía de Cali en encuesta contratada por El País, diario de su familia.

[ceo@carios.udea.edu.co](mailto:ceo@carios.udea.edu.co)

<http://ceo.udea.edu.co>

Ciudad Universitaria Bloque 9-252 Telefax: 2105775



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

Si se admite que las encuestas son herramientas centrales para el análisis político y que merecen confianza, es preciso calificar el debate, en vez de despacharlo con ligereza o cerrarlo con la postura de las compañías. Asociaciones de ciudadanos, organismos de veeduría y asesoría internacional en la recepción de las encuestas son pistas por explorar. Otros países dan pautas interesantes: en Estados Unidos, el National Council of Public Polls y la American Association of Public Opinion Research vigilan el profesionalismo de los sondeos, codifican sus reglas y asesoran a periodistas. En Francia, la Commission des Sondages vela por la calidad, método y representatividad de las encuestas.

La semana pasada, este organismo independiente invalidó los resultados de una encuesta electoral por un problema de representación muestral. A nadie se le ocurrió decir que su acto era una estéril “pelea contra las encuestas.

[ceo@catios.udea.edu.co](mailto:ceo@catios.udea.edu.co)

<http://ceo.udea.edu.co>

Ciudad Universitaria Bloque 9-252 Telefax: 2105775